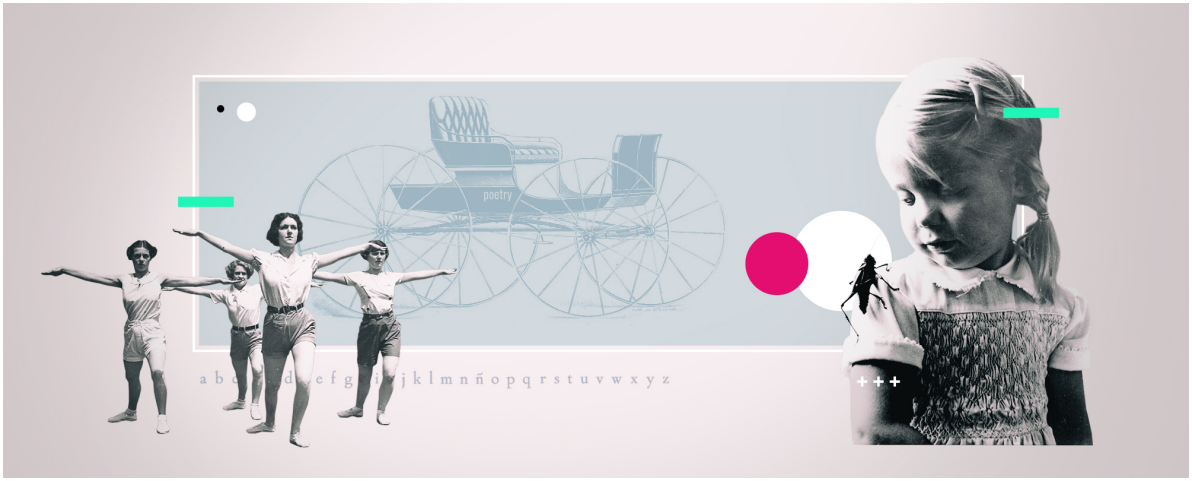
ANTOLOGIA POÉTICA FEMINISTA

Laura Wittner: la marquita roja la tenemos todas

Laura Wittner



«Buscando poemas para esta antología me di cuenta de que me la paso preguntándome, en mi escritura, de qué manera ser mujer; de qué manera soy mujer. Supongo que la maternidad me borró las mínimas certezas que creía tener en este sentido y simultáneamente me impulsó a repreguntarme todo, pero esta vez en serio».

Por qué las mujeres nos quemamos con el horno

La marquita roja la tenemos todas.
Acá en la mano izquierda, con la que escribo
está también mi quemadura de horno.
Si la miro muy fijo, sobre el radio
se me despliega en tres:
se me tridimensiona la muñeca
y entrecerrando los ojos pueden verse
la muñeca de mi madre, la de mi abuela
y, en un tirón hacia delante, la de mi hija
picada de mosquitos, pulida y ya dispuesta
a la marca de la rejilla ardiente.

Inédito

Por qué los días malos miramos fotos de viajes

No para recordarnos caminando
por esta calle donde las luces verdes
de los semáforos se esparcían en la niebla
y en un estrato muy antiguo del cielo
también la luna hacía su numerito
sino para decirnos: una vez
dormimos frente a esta ventana
junto a este patio tomamos café
en un silencio completo
y una completa soledad
masticando este pan negro y extranjero
y anotando en tinta verde:
yo soy yo
yo
yo soy yo
yo
soy
yo.

Inédito

Viento

El viento abrió las puertas del balcón
y en un segundo hizo volar por el living
un río de escombros, todo lo que está suelto
todo lo apoyado en superficies:
cartas de Cars, peladuras de lápiz
expensas, papel crepé en bollitos
dibujos con y sin dedicatoria
un estíquer, un clip desenrollado.
Rugía, ese viento, traía lluvia frenética:
salimos a gritar al balcón
mis dos hijos y yo, porque fue un año duro
y pensé que nos lo merecíamos.

(*La altura*. Buenos Aires, Bajo la luna, 2016)

Luna de plástico

Estamos en un living oscuro
donde quiero todo menos lo que tengo.
Sin zapatos, en el piso, tomando vino
en vasos de cristal, ponen música fuerte
y me pregunto: ¿por qué nosotros nunca
ponemos esta música?
La posibilidad del placer me está haciendo levitar
y la imposibilidad del placer me marea.
Voy a asomarme a la ventana a tomar aire,
pero no hay más, aquí, que la estrecha confluencia
de patios traseros y escaleras para incendio,
la ausencia de sonido mordazmente agitada
por la música mágica, una oscuridad de afueras de ciudad
apenas conocida. Así que necesito ir a la calle.
Me pongo los zapatos, salgo,
bajo la luz marrón que el piso a cuadros se chupa como esponja,
y mientras tanto pienso, pienso.
¿Por qué nosotros nunca ponemos esta música?
Me paro en la vereda congelada. No hay olores.
No puedo distinguir la ventana
de donde vengo. Un grupo de hombres en las sombras
me vuelven al temor. Ay, pero, gracias.

(*La tomadora de café*. Bahía Blanca, Vox, 2005)

Epigrama

Dijiste algo y entendí mal.
Los dos reímos:
yo de lo que entendí,
vos de que yo festejara
semejante cosa que habías dicho.
Como en la infancia,
fuimos felices por error.

(*Las últimas mudanzas*. Bahía Blanca, Vox, 2001)



Laura Wittner

Laura Wittner es poeta, traductora, escritora y docente. Nació en Buenos Aires en 1967. Es licenciada en Letras por la Universidad de Buenos Aires, coordina talleres de poesía y traducción y trabaja como traductora para diversas editoriales. Ha publicado once libros de poesía: los más recientes son *La altura* (Buenos Aires, Bajo la Luna, 2016), *Por qué insistimos con los viajes* (Torquemada, España, Ediciones Liliputienses, 2012/2017) y *Lugares donde una no está – Poemas 1996-2016* (Buenos Aires, Gog y Magog, 2017)- También es autora de libros para niños y niñas, entre los cuales *Dime cómo vuelas* (Buenos Aires, Tres en Línea, 2019) y *Los entusiasmos* (Buenos Aires, Del Naranjo, 2019).